

estoy en una playa
en la que los vientos hablan a mis oídos
en la que la arena se humedeció como una mejilla
y las botellas le han sido incrustadas

estoy tan amigablemente solo
mirando la orilla que va cambiando
que escucho varias voces internas
y no sé cuál es la que me habla

es un momento para pensar en Dios
(comprender que somos parte de una
totalidad que nos contiene)

es la hora en la que toda luz se desespera por brillar
y toda mi sombra se estremece al sentirse sabida

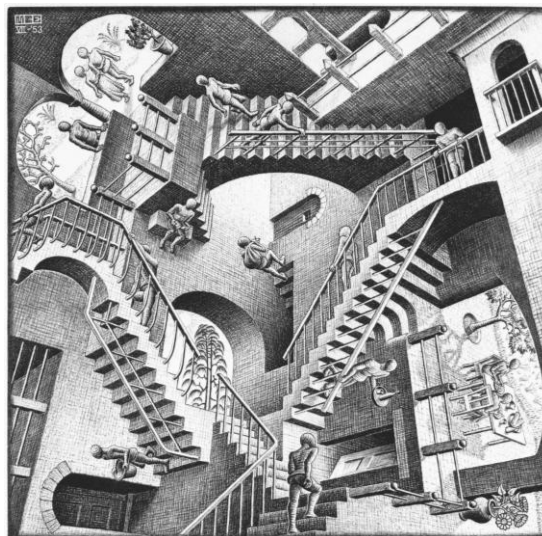
*

largo
hacia el cielo
morada
desdicha joven
piedra azul

cadenas calcáreas
bodas del río y los peces

más allá
los inalcanzables retornos del beso

la prodigiosa estela de tu boca
retenida apenas por el oír de tu palabra
contenida por la señal
contada por la poesía



yo nacía como un pato salvaje
pero era sólo consumación de brotes
era eterno mi corazón
eterna mi dicha
postrero el cuerpo para criaturarme

yo bebía de mi propia carne
como un secuestro de las razones no dadas
luego bebía de las viejas comarcas
ansiando que un suelo me proyectase desde la luz
como a un molino sensible
y el cielo me iluminaba
y yo ignoraba a los profetas

después me acomodaba en los látigos de la arena
detestando la sed infinita
obligándome dulcemente a echar del olvido al desierto
haciéndome fotos como ángel
como trueno
como especie inaudible de ritual corpóreo

y el silbido de mi viento interno
eterno viento dentro de las uvas de las almas
se consagró en los subsuelos del templo pagano
para perdurar en el antagonismo
ya que mis ramas carecen de rezos
con los que al flotar se lea el horizonte

paisaje

la carne nieve
vestida de perla
y los rostros se cubren de gases

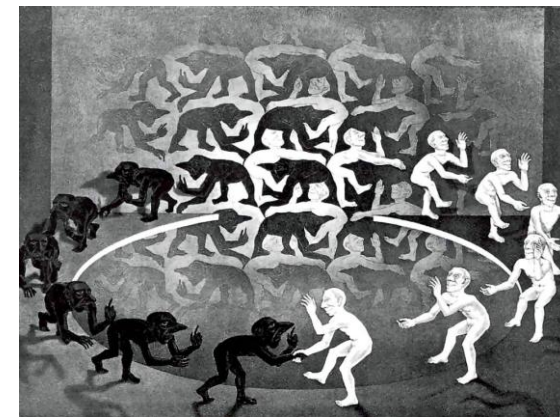
las platas adornan
el cuero gime
la voz se quema en el patio
de las benedictinas

el suelo baila
la paz es hueca
dentro de su humo
se gesta un diablo sereno

la fruta cuelga
los trozos del cielo
vuelan por el aire
la piel se esparce
luciendo su hueso
y en los aljibes de la limosna
un gato masca las grises monedas
y el enterrador husmea
la ventana de tierra

la calle resbala
desde la montaña
y el enjambre del verde
descubre su panza

la paz es hueca
la paz es falsa
dentro de su humo
se engendra un diablo
se carcome el topo
se infarta el pájaro



ok

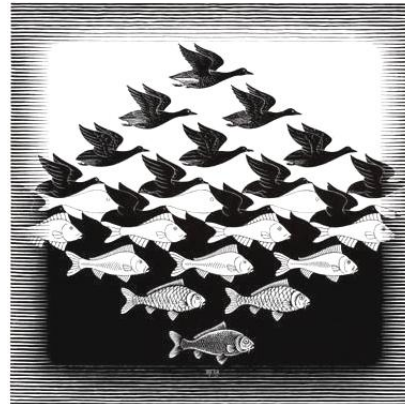
antes de saber que era una piedra
ese señor ya había desaparecido
su señora husmeaba los lugares
con un velo de pena
pasaba delante de su propio marido sin verlo
volvía llorando
a dormir sus lutos con el verano que podía
como todo seguía igual
decidió mudarse
y se llevó solamente una valija como un juguete
a los pocos meses
el marido sobrevino de la nada
y desapareció la piedra
sin haber sabido que fue un hombre



ave fenix

en lo que recuerdo que era mi cara
veo sólo una inmensa hoguera
mis labios ya secos por el intenso bramar
y una palabra gritando en el cielo quemado
en aquella forma perdida de la que recogí mi cuerpo
vi estremecimientos involuntarios y gestos de miembros vacíos
vi una eterna fila siguiendo cadáveres que se bañaban
oí una estrepitosa maquinaria sin silencio
entre mis petates encontré luego una carta mojada
y deshecha
eran las plumas del pájaro que vuela sólo una vez
toqué pulmones de su hálito
imágenes con vísceras de su exhalación carnal y primera
y vientos nacarados y resquebrajados infinitas veces
ante la violencia de su nacimiento

voy a escribir un cántico
en el que la luz se funda
en el que el desierto llore
y los cielos se ondulen
voy a pronunciar la palabra
escribiré la carta para mis amigos
el grito para mis sombras
la primera caída y la última
encontraré tu corazón del otro lado
en el punto donde todo se junte
pues recogeré tu poema
y descansaré tu cuerpo
voy a buscar a la muerte para nacerla
alejare de mi propia vaguedad el vórtice
voy a cantar a la luna rosa
hare un verso
prometeré mi calma

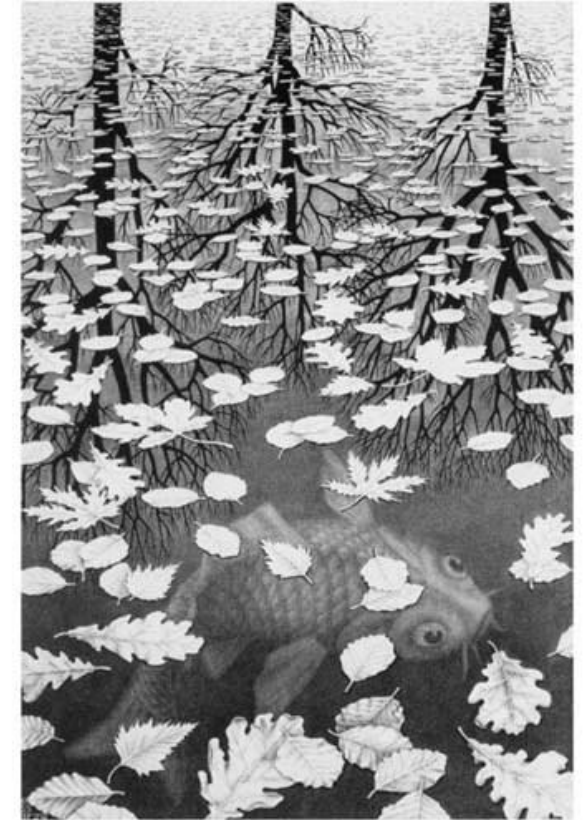


Guitarra negra fue publicado en Buenos Aires
por *Ediciones tres tiempos* en 1978

Reimpreso, pocos ejemplares, en 2004/06
por *Kolektivo Editorial "Último Recurso"*, Rosario, Sta. Fe
Editado por *La marca editora*, Buenos Aires, en 1995
con cuarta edición en marzo 2012

Ilustraciones: Maurits Cornelis Escher

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº90 - Mayo de 2018
San Carlos de Bariloche



LUIS A. SPINETTA

GUITARRA NEGRA
Segunda Selección

S. C. de Bariloche

90

Año VI - Mayo 2018